

No hay tiempo para un liderazgo tímido: el reinicio seguro del turismo es posible

El **costo de las restricciones a los viajes** introducidas en respuesta a la pandemia de COVID-19 está a la vista de todos.

Entre enero y mayo, la caída repentina y rápida de las llegadas de turistas costó, según estimaciones, 320.000 millones de dólares. Es una cifra que **triplica a la del impacto en nuestro sector de la Gran Recesión de 2007-2009**, y eso solo para los cinco primeros meses del año.

La **reapertura de las fronteras** al turismo ha sido recibida con alivio por millones de personas que dependen de nuestro sector. **Pero no es suficiente**, especialmente a la luz de los anuncios y medidas recientes que parecen alejarse cada vez más de esa **coordinación internacional** que la OMT lleva pidiendo desde que eclosionó la pandemia.

En estos tiempos inciertos, los ciudadanos de todo el mundo necesitan mensajes firmes, claros y coherentes. Lo que no necesitan son movimientos políticos que olviden el hecho de que **solo unidos podremos ser más fuertes** y superar los retos que afrontamos.

Aquellos que ocupan puestos de liderazgo e influencia han reconocido la importancia del turismo para el empleo, la economía y el restablecimiento de la confianza. Es solo el primer paso. Ahora, deben hacer todo lo posible por lograr que **la gente viaje de nuevo**, siguiendo y aplicando todos los protocolos que forman parte de la nueva realidad.

Como ha dicho la OMT desde el inicio de la crisis, los Gobiernos tienen **el deber de anteponer la salud de sus ciudadanos**. Sin embargo, tienen también la responsabilidad de **proteger la actividad empresarial y el empleo**. Durante demasiado tiempo, y en demasiados lugares, la balanza se ha decantado claramente por lo primero. Y ahora estamos pagando el precio.

No tiene que ser así. Como sector, el turismo tiene una larga trayectoria demostrando su capacidad de adaptarse y hacer frente a los retos.

En las últimas semanas, **el turismo mundial ha liderado el camino para encontrar y aplicar soluciones** que nos ayuden a adaptarnos a la nueva realidad mientras esperamos una vacuna que aún podría tardar muchos meses en llegar. La realización de

pruebas rápidas y rigurosas en puertos y aeropuertos, y las **aplicaciones de detección y rastreo** tienen potencial para impulsar el reinicio seguro del turismo, partiendo de la **curva de aprendizaje de las personas y las sociedades** durante estos difíciles meses pasados.

Son soluciones que han de incorporarse plenamente, y no solo explorarse con cautela. Un retraso sería una catástrofe y pondría en riesgo todo el progreso alcanzado para convertir el turismo en verdadero pilar del desarrollo sostenible e inclusivo.

Además, **serán los miembros más vulnerables de nuestras sociedades los que se verán más duramente golpeados**, mientras que los más protegidos de las consecuencias económicas y sociales de la parálisis turística instan a una continua cautela.

Las medidas unilaterales y cortoplacistas **tendrán consecuencias devastadoras** a largo plazo. En todas partes, la ciudadanía ha aprendido ya a conducirse de manera responsable. Las empresas y los servicios han instaurado protocolos y han adaptado sus actividades. Ahora, es el momento de tomar las decisiones políticas necesarias a fin de cerrar las brechas para que podamos avanzar todos juntos.

ZURAB POLOLIKASHVILI
SECRETARIO GENERAL